

LAS DIFICULTADES DE LOS DIRECTORES DE REVISTAS

Publicado en ACTAS LUSO-ESPAÑOLAS DE NEUROLOGIA Y PSIQUIATRIA
Volumen XXIX.—Agosto, 1970.—Número 4

Depósito legal: M. - Sep. - 851 - 1958

DIANA, Artes Gráficas, Larra, 12. Madrid. 1970

Recientemente el Editor del *The New England Journal of Medicine* —revista de extraordinario crédito científico— analiza alguna de las dificultades que ofrece la tarea editorial. A las revistas médicas llegan demasiados originales; el exceso plantea un difícil problema, el de establecer prioridades. El problema se agrava cuando alguno de los autores ofrece los resultados de su investigación a la prensa cotidiana, con lo que la publicación propiamente dicha, cuando aparece en las revistas médicas, ya ha perdido interés —menos para algún que otro investigador— y la revista pierde valor como órgano informativo de los médicos y sirve sólo como archivo.

No todos comparten esa opinión. El investigador desea que, cuanto antes, se conozca por lo menos el hallazgo a que llega en sus propias investigaciones. Si una revista tarda seis meses en publicar el trabajo, es natural que los investigadores se impacienten y que incluso se perjudique la difusión de los hechos nuevos importantes, a veces, para el médico general y para el público.

En realidad no hay más que una solución: “una severa discriminación” en lo que se publica y un establecimiento de prioridades en relación con el auténtico valor del trabajo, cuando éste sea reconocido no sólo considerando su valor presente, sino el futuro en cuanto sirve de incitación para nuevas investigaciones.

En Estados Unidos se publican muchos trabajos para justificar la utilización de los donativos oficiales para la investigación y para lograr los nuevos. Un alumno mío que trabajó en California sobre computadores en psiquiatría me escribía: “Hemos trabajado dos años y gastado 2 millones de dólares para justificar una petición de 12 millones para la investigación en los próximos tres años”. En España el

problema no se plantea todavía así, salvo raras excepciones, pero en cambio en varias oposiciones o concurso-oposición se valoran los puntos por número de trabajos y sin atenderse al valor de los mismos: lo mismo daría que se comuniquen el descubrimiento de los Rayos X, como hizo Roentgen, en tres páginas o que se limiten a copiar a veces demasiado literalmente algún trabajo anterior de otros autores. Creo que no es mucho pedir que a esta situación se ponga urgente remedio.

Prof. Juan J. LÓPEZ IBOR.